

RIC

OTOÑO-INVIerno 2011

21

REVISTA IBEROAMERICANA DE COMUNICACIÓN

PUBLICACIÓN DEL POSGRADO EN COMUNICACIÓN
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

PROFESIONALISMO, CALIDAD INFORMATIVA
Y TRANSFORMACIONES EN EL PERIODISMO (1)

Presentación

Estela Margarita Torres Almanza

El periodismo mexicano: entre la modernidad y el atraso

Rubén Arnoldo González Macías

Prensa regional y medio ambiente: cobertura informativa en cuatro diarios de Puebla

José Manuel Ramos Rodríguez, Edith Molina Carmona,
Hilda Gabriela Hernández Flores, Jessica Sánchez Piene

A presença do jornalismo investigativo no *Jornal do Tocantins*

Eder Luiz da Silva

Prácticas de los *prosumers*: los nuevos espacios de comunicación en la web

Martha Palacios

Entrevista de emboscada como sustitución de la investigación periodística: reporteros analizan la práctica del *chacaleo* en México

Lilián Hernández

Reseña: *New Media, Old News: Journalism and Democracy in the Digital Age*

Mireya Márquez Ramírez

**REVISTA IBEROAMERICANA
DE COMUNICACIÓN**

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

José Morales Orozco, S.J.
Rector

Javier Prado Galán, S.J.
Vicerrector Académico

Manuel Alejandro Guerrero Martínez
Director del Departamento de Comunicación

REVISTA IBEROAMERICANA DE COMUNICACIÓN, RIC

Manuel Alejandro Guerrero Martínez
Director

Estela Margarita Torres Almanza
Editor invitado

Coordinación editorial:
Estela Margarita Torres Almanza

CONSEJO EDITORIAL
Manuel Alejandro Guerrero
Gabriela Warkentin
Julia Palacios
Inés Cornejo
Erick Fernández
José Carreño
Sylvia Gutiérrez y Vera
Jesús O. Elizondo
Manuel Gameros

CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL

Carlos Scolari
Facultat d'Empresa i Comunicació, Universitat de Vic

Lucila Vargas
University of North Carolina at Chapel Hill

Rosalía Winocur
Universidad Autónoma Metropolitana

Rosental C. Alves
School of Journalism, University of Texas

Dr. Víctor Sanpedro Blanco
Universidad de Salamanca

PUBLICACIÓN DEL POSGRADO EN COMUNICACIÓN

RIC/ No. 21 / otoño-invierno 2011

REVISTA IBEROAMERICANA DE COMUNICACIÓN



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA
México, 2011

Estela Margarita Torres Almanza
Alberto Torres Brambila
Cuidado de la edición

Alberto Torres Brambila
Corrección

Gerardo Menéndez
Diseño y maquetación

Revista Iberoamericana de Comunicación es una publicación semestral de la Universidad Iberoamericana, A.C., Ciudad de México. Prol. Paseo de la Reforma 880, Col. Lomas de Santa Fe. C.P. 01219, México, D.F. Tel. 5950-4000 ext 4919 y 7330. www.uia.mx; publica@uia.mx. Editor Responsable: Joaquín Labarthe Cabrera. Número de Certificado de Reserva al Uso Exclusivo otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2007-061314402700-102, ISSN: 1665-1677. Número de Certificado de Licitud de Título 11831, Número de Certificado de Licitud de Contenido 8434, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Domicilio de la Publicación: Posgrado de Comunicación, Departamento de Comunicación, Universidad Iberoamericana, A.C. Prol. Paseo de la Reforma 880, Col. Lomas de Santa Fe. C.P. 01219, México, D.F. Tel. 5950-4000 ext. 4941. Impresión: Oak-Editorial, S.A. de C.V. Cerrada de Veracruz 110, C-302. Col. Jesús del Monte, Huixquilucan, Estado de México. Distribución: Universidad Iberoamericana, A.C. Prol. Paseo de la Reforma 880, col. Lomas de Santa Fe, C.P. 01219, México, D.F. Tel. 5950-4000 ext. 7600. Todo artículo firmado es responsabilidad de su autor. Se prohíbe la reproducción de los artículos sin consentimiento del editor. publica@uia.mx

Revista Iberoamericana de Comunicación No. 21, otoño-invierno, 2011, se terminó de imprimir el mes de junio de 2012 con un tiraje de 500 ejemplares.

www.uia.mx/publicaciones

Índice

Estela Margarita Torres Almanza 7 Presentación

PERIODISMO

Rubén Arnoldo González Macías 11 El periodismo mexicano:
entre la modernidad y el atraso

José Manuel Ramos Rodríguez, 41 Prensa regional y medio
Edith Molina Carmona, ambiente: cobertura informativa
Hilda Gabriela Hernández Flores, en cuatro diarios de Puebla
Jessica Sánchez Piene

Eder Luiz da Silva 61 A presença do jornalismo
investigativo no *Jornal*
do Tocantins

Martha Palacios 81 Prácticas de los *prosumers*:
los nuevos espacios
de comunicación en la *web*

VARIOS

Lilián Hernández 101 Entrevista de emboscada como
sustitución de la investigación
periodística: reporteros analizan
la práctica del *chacaleo* en México

RESEÑA

Mireya Márquez Ramírez 127 *New Media, Old News:
Journalism and Democracy
in the Digital Age*

LOS AUTORES

Coordinación editorial 137 Los autores de este número

MENSAJES

Coordinación editorial 140 Indicaciones para
los colaboradores

Entrevista de emboscada como sustitución de la investigación periodística: reporteros analizan la práctica del *chacaleo* en México*

Lilián Hernández

RESUMEN

101

El presente trabajo explora, a través de un estudio cualitativo basado en entrevistas a profundidad, las percepciones de una decena de reporteros mexicanos de medios impresos y electrónicos sobre la “entrevista de emboscada” en tanto práctica de reporteo válida, así como las condiciones que generan y facilitan su uso y abuso. Pese al atropellamiento y a la velocidad que los caracteriza, estos episodios son, en muchas ocasiones, el camino que les queda a los trabajadores de los medios de comunicación para obtener el punto de vista de personalidades que, de manera voluntaria, no están dispuestas a hablar. Sin embargo, los reporteros tienden a abusar de este recurso —a veces por comodidad, otras por presión de las empresas—, lo que repercute en la calidad de la oferta informativa y en el desempeño periodístico, pues las declaraciones emitidas durante las entrevistas tumultuarias suelen ser superficiales y los periodistas tienen pocas posibilidades de profundizar en los tópicos que plantean así como de investigar otros temas.

Palabras clave: Prácticas periodísticas, Entrevista de emboscada, Periodismo mexicano, *Chacaleo*.

* Este trabajo fue merecedor del segundo lugar en el Seminario de Investigación “Análisis de culturas y prácticas del periodismo” dirigido a periodistas becarios del Programa Prensa y Democracia (PRENDE), Generación Otoño 2011, de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

ABSTRACT

This work explores, through a qualitative study based in in-depth interviews with ten print and broadcast reporters, the perceptions of journalists about the practice of “door-stepping” interviewing (crowd of reporters approaching news subjects on the street) as a valid newsgathering practice, as well as the conditions that facilitate its use and abuse. Despite the tumultuous underfoot and characterizing velocity, *doorstepping* interview is sometimes the only method for collecting unwilling news subject’s viewpoints. However, reporters tend to over-use this resource –sometimes due to tight deadlines, others due to easiness or managerial pressures– which negatively impacts upon the quality of news output and the overall journalistic performance, because statement collected through collective *doorstepping* interviews tend to be superficial and the reporters lack the possibilities to deepen and research on the topics in question.

Keywords: Doorstepping interviews, Newsgathering practices, Mexican journalism, *Chacaleo*.

102

INTRODUCCIÓN

Uno de los recursos más prácticos con el que cuentan los reporteros para la recolección de información de primera mano, es acudir a los actos donde participan los personajes públicos o hacer guardia en los lugares que frecuentan con el fin de interceptarlos y plantearles preguntas sobre temas de interés colectivo. La llamada entrevista de emboscada, de banqueta, de ocasión o *chacaleo* –como se denomina en la jerga periodística a la situación en que una figura pública se ve rodeada de cámaras y micrófonos para responder a los cuestionamientos de la prensa–, es una práctica que permite a los informadores no sólo tener contacto directo con los personajes de alto nivel involucrados en un hecho noticioso, sino que facilita el planteamiento de preguntas y el esclarecimiento de dudas que, de otra forma, sería difícil lograr.

Los pasillos de un aeropuerto, el *lobby* de un hotel, las escaleras de un auditorio o la banqueta a las afueras de una sede gubernamental son los sitios más comunes donde se realizan estas improvisadas sesiones de preguntas y respuestas. El abordaje intempestivo es el único recurso que

tienen los periodistas en tanto el personaje en cuestión no ofrezca una conferencia de medios o emita un comunicado que dé respuesta puntual y detallada a cada una de las inquietudes de los informadores.

En los noticiarios de televisión es frecuente ver a los personajes públicos —llámense dirigentes políticos, empresarios, líderes sociales, funcionarios de gobierno, deportistas, artistas o intelectuales— hacer declaraciones y fijar posicionamientos en medio de una nube de reporteros que se arrebatan la palabra y buscan colocar sus grabadoras lo más cerca posible de la boca del entrevistado para no perder detalle de declaraciones. Pese al atropellamiento y a la velocidad que los caracteriza, estos episodios son, en muchas ocasiones, el único camino que les queda a los trabajadores de los medios de comunicación para obtener el punto de vista de personalidades que, de manera voluntaria, no están dispuestas a hablar.

103

Sin embargo, a pesar de la utilidad que tiene el *chacaleo* para la obtención de información y a lo legítimo que resulta llamar a cuentas a personajes que están implicados en hechos de interés público, los reporteros tienden a abusar de este recurso —a veces por comodidad, otras por presión de las empresas—, lo que repercute en la calidad de la oferta informativa y en el desempeño periodístico, pues las declaraciones emitidas durante las entrevistas tumultuarias suelen ser superficiales y los periodistas tienen pocas posibilidades de profundizar en los tópicos que plantean y de investigar otros temas.

Como se demostrará más adelante, el ritmo de trabajo al que actualmente son sometidos los periodistas y la necesidad de abastecer de información a empresas multimedia —un mismo empleado debe elaborar notas, crónicas, entrevistas y reportajes para periódico, radio, televisión e internet— han provocado que los reporteros recurran a rutinas de trabajo que les permitan compilar datos de manera fácil, rápida y segura. Es en este contexto que las también llamadas “entrevistas de banqueta” se han convertido en la fuente principal de información, situación que propicia el predominio del estruendo verbal sobre la contextualización, de la diatriba sobre la investigación, de la declaración a bote pronto sobre la verificación.

La fiebre por las declaraciones, como lo califica el periodista Miguel Ángel Bastenier, está relacionada con el hecho de que resulta más sencillo repetir lo que se dice que contextualizar y explicarlo. El autor de *Cómo se escribe un periódico* define la “declaracionitis” como “una enfermedad seguramente terminal por la que reemplazamos la acción por el gesto, hinchamos la información con todo lo que sus protagonistas dicen, porque solemos no tener idea de lo que hacen” (2009, p. 262).

104 La predisposición de los reporteros a apreciar más los dichos sobre los hechos también ha sido estudiada por el investigador español Lorenzo Gomis. Él les llama “apariciones”. Las apariciones, explica, “son un rasgo periodístico que produce mucho comentario con poca inversión” (1995, p. 125). Más específicamente, Gomis se refiere a las “presencias elocuentes y generalmente públicas de personajes conocidos que dicen algo. Es el comentario convertido en noticia, la palabra considerada como hecho, la subjetividad recogida por los medios con atención y difundida ampliamente” (1995, pp. 125-126).

Son “apariciones” las declaraciones, discursos, respuestas ocasionales, frases intencionadas u otras formas de opinión. “Lo que alguien dice como respuesta o para provocarla, la insinuación, la promesa, el desplante. Una sola persona basta para dejar en la película sensible de los medios el rastro de su aparición y el registro de sus palabras” (Gomis, 1995, p. 126).

En este sentido, una variante de las “apariciones” son precisamente las declaraciones recogidas de manera indiscriminada a través de los *chacaleos*, pues el valor de las palabras obtenidas mediante esta herramienta periodística está determinado más por su estruendo o folclor que por su importancia.

En la actualidad esas declaraciones han ido en aumento, debido al surgimiento de la era digital, a la convergencia digital que exigió a los medios manejar información en tiempo real, lo que cambió drásticamente las rutinas laborales de los reporteros. “La convergencia multimedia que enfrentan los periodistas del siglo XXI representa un peligro para la calidad del periodismo”, afirma Miguel Ángel Bastenier (2009, p. 68),

quien sostiene que el “multiuso” ocasiona la disminución en la calidad informativa por la sobreexplotación del periodista.

Con base en lo anterior, el presente estudio de caso representa un acercamiento exploratorio en el que los propios reporteros –colegas de quien esto escribe– analizan la práctica del *chacaleo*. Encontramos una percepción generalizada de que esta rutina los ha convertido en periodistas que recopilan declaraciones, aun cuando en la industria de los medios de comunicación sean denominados “reporteros multimedia” para disfrazar la carga laboral al tener que hacer la misma nota para varios medios: radio, televisión, *on line*, redes sociales e impresos; todo elaborado por el mismo periodista.

Encontramos también que esta carga de trabajo tiende a disminuir la verificación de información, así como el periodismo de investigación e incluso llega a propiciar pereza e inercias en el quehacer de los reporteros.

105

EL BOOM MULTIMEDIA

En México, hace poco más de una década surgió el *boom* de los portales o páginas electrónicas con información noticiosa en tiempo real, hecho que fue difuminando la espera de leer las noticias en los periódicos hasta el día siguiente.

Los diarios se vieron obligados a incursionar en la era digital de la información, transformando con ello las prácticas periodísticas de reporteros, editores y jefes de información. Surgieron los redactores y editores exclusivos para “el punto com” –portales de periódicos, así como noticieros de radio y televisión. Entonces la cadena productiva de la información empezó a ajustarse a las innovaciones tecnológicas para dar a conocer noticias “frescas” y oportunas. A este proceso también se le conoce como convergencia multimedia, la cual ha acentuado el abuso del *chacaleo*, debido a que se requiere publicar información en tiempo real, es decir, recién salida del horno, y es entonces que en los eventos a los que acuden los reporteros también buscan declaraciones a través de entrevistas de ocasión sobre otros temas coyunturales.

Contrario a la demanda de noticias en tiempo real, las empresas periodísticas han optado por reducir el equipo de reporteros, quienes deben elaborar notas informativas para radio, televisión, internet y periódico, lo cual reduce el tiempo y la posibilidad para verificar datos, cruzar información o buscar otras fuentes. Las empresas entonces incursionan en el progreso tecnológico del siglo XXI, en la conocida Sociedad del Conocimiento, los portales muestran noticias en tiempo real y los reporteros tienden a obtener declaraciones mediante entrevistas de banqueta, dando lugar a lo que el periodista Marco Lara Klahr (2005) denomina productos noticiosos “breves y perezosos” (p. 279) para la versión *on line*.

106

En su libro *Diarismo. Cultura e industria del periodismo impreso en México y el mundo*, el autor expone que la multimediatización influye en el abuso de las declaraciones, las cuales son buscadas por los reporteros sometidos a esta convergencia comunicacional. De ahí que señale que los reporteros multimedia se están convirtiendo en una planta de obreros maquiladores de noticias en serie, factor que agudiza el uso del *chacaleo* como herramienta periodística fácil para obtener información de manera rápida y segura. A esta situación se suma el énfasis que se le da a los contenidos espectaculares sobre los útiles, y a los dichos sobre los hechos, lo cual también afecta el desempeño periodístico al disminuir la oferta informativa de calidad y desalentar el periodismo de investigación.

El periodista polaco Ryszard Kapuscinski, citado en *El Zumbido y el Moscardón* de Javier Darío Restrepo (2009), hace alusión a este abuso de la entrevista de banqueta cuando lamenta que en la actualidad hay “pequeñas informaciones superficiales” que surgen por el desarrollo de la información electrónica e instantánea por la que tanta gente se agita y emociona. “Y al final te encuentras con que tienes mucha información que no te dice nada, tu cabeza está llena de ella, pero no entiendes nada”, argumenta en una entrevista concedida al periódico *La Jornada* en 1992 y retomada por Restrepo (2009).

En tanto, Miguel Ángel Bastenier hace referencia en su libro *Cómo se escribe un periódico*, a la trampa multimedia, la cual tiende a generar un

abuso del *chacaleo*, pues “la evolución hacia los complejos multimedia de las principales empresas periodísticas es un fenómeno generalizado en el mundo entero” (2009, p. 54), de modo que aquellos diarios que no formen parte de esta transición enfrentarán dificultades para conservar a sus lectores. El periódico de papel debe tener presencia en la red u otros medios audiovisuales en un mundo de competencia más agresivo.

En la última década esa competencia entre reporteros ha ocasionado el aumento de *chacaleos* para el tiempo real, lo cual ha originado que se recoja hasta el último bufido del personaje público, dando lugar a un periodismo que sólo registra lo dicho por quienes ostentan el poder público, al grado de hacer noticia una respuesta tajante, un “¡No!” e incluso un simple gruñido.

107

“Lo más terrible de este periodismo declarativo, oficialista [...] es que implica una renuncia por parte del periodista a contar las cosas” (Bastienier, 2009, p. 68), permitiendo la intromisión de una voz que carece de conocimiento del tema en cuestión, es decir que opina o reacciona sobre otro hecho del que no está informado o no es una fuente especializada en el tema o hecho, pero por ser un personaje público se le entrevista para tener su declaración.

METODOLOGÍA

El presente estudio de caso busca mostrar que una de las prácticas periodísticas más recurrentes y utilizadas por los reporteros, para la obtención y presentación de información del día, proviene de la declaración u opinión de un funcionario o personaje público sobre un tema específico a través de una entrevista de ocasión. Para analizar que el abuso del *chacaleo* tiende a disminuir la investigación periodística, el método más pertinente fue entrevistar a reporteros, ya que son ellos quienes tienen la responsabilidad de obtener y procesar la información que surge todos los días, también porque la experiencia del día a día les da la autoridad para hablar sobre las ventajas o contras que surgen al hacer un uso indiscriminado de esta herramienta de trabajo.

Mediante las entrevistas a reporteros se puede corroborar que este ejercicio periodístico dentro del diarismo es frecuente, por lo que se entrevistó a una muestra de diez reporteros activos que cubren fuentes fijas para la sección nacional de sus respectivos medios de comunicación impresos y electrónicos.

108 Los entrevistados cubren diversas fuentes: tres cubren el tema de seguridad –Procuraduría General de la República (PGR), Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), Secretaría de Seguridad Pública (SSP), Secretaría de Marina (Semar)–; tres cubren el sector salud, derechos humanos y grupos vulnerables; cinco cubren el sector educativo; un reportero cubre Suprema Corte de Justicia de la Nación, Senado y Cámara de Diputados; otro colega cubre medio ambiente y desarrollo social, y uno más cubre al Gobierno del Distrito Federal (GDF) y delegaciones.

Del total de los periodistas entrevistados, cinco trabajan para los periódicos *Excélsior*, *Reforma* y *La Jornada*, mientras que los otros reporteros laboran para noticieros radiofónicos en Grupo Acir, Radio Educación, Grupo Radio Mil y MVS Radio, y uno más en la cadena televisiva TV Azteca.

La selección de entrevistados estuvo basada en una división en partes iguales, es decir, tener la misma cantidad de reporteros que realizan su trabajo para periódicos y otro número igual de quienes se desempeñan en radio y televisión, a fin de obtener una muestra lo más amplia posible de periodistas concentrados en los medios de comunicación masiva y que cumplen actividades similares con el enfoque del diarismo.

De ese modo se pueden observar coincidencias o diferencias entre reporteros que tienen rutinas de trabajo parecidas, además de que es posible detectar lo que ocurre en el día a día de sus actividades y sus prácticas periodísticas.

Una vez determinada la entrevista como método de investigación, así como la selección de entrevistados, se elaboró y aplicó un cuestionario de nueve preguntas con la finalidad de conocer sus rutinas de trabajo, las herramientas que utilizan para conseguir información y la forma en que la procesan, así como sus comentarios, críticas y definiciones sobre la entrevista banquetera (Ver anexo 1).

Las dos primeras preguntas fueron abiertas, con el propósito de saber cuál es la dinámica de trabajo diario y las prácticas que utilizan para obtener los datos que procesan en notas informativas o crónicas.

La primera pregunta, en realidad, les pide describir un día de trabajo, con el objetivo de dejar que ellos relaten con libertad las actividades que realizan todos los días, lo cual permite detectar qué y cómo lo hacen, así como la frecuencia con la que ocurre.

Para complementar la descripción de su actividad diaria, la segunda pregunta pide la metodología que utilizan con mayor frecuencia para obtener sus notas, de tal manera que las respuestas puedan ser variadas o coincidentes sin que haya inducción.

Dado que todos conocen el concepto de entrevista de emboscada, banquetera o *chacaleo*, la tercera pregunta solicita de manera detallada las razones por las que realizan ese tipo de entrevista, a fin de averiguar los motivos o factores que influyen en esta práctica periodística.

Luego de mencionar las razones, se les pide que definan el *chacaleo* y expongan si tiene utilidad y en qué consiste, esto con el objetivo de analizar la percepción que tienen de esta práctica y su importancia para la recopilación de información.

Para ahondar sobre el uso que le dan a la entrevista de banqueta y si está ligada al declaracionismo, otra pregunta plantea los posibles escenarios que surgirían si dejaran de hacerla, además que también sirve para comprobar que el *chacaleo* es visto como algo normal dentro de las redacciones, lo cual incluye a editores y jefes de información.

Para confirmar que se trata de una práctica ligada al declaracionismo y que su existencia sigue vigente porque es la forma más directa y precisa para que un funcionario hable o aclare algún hecho o acción, se pregunta si la entrevista de banqueta también se usa con otros sectores de la sociedad que no son políticos, empresarios o líderes de opinión.

Y por último se piden sus consideraciones sobre el *chacaleo*, a fin de saber qué piensan de una práctica que diariamente realizan como parte de su actividad reporteril para llevar información a sus respectivos medios de comunicación y si les gusta hacer investigación y por qué.

HALLAZGOS. USOS Y ABUSOS DE LA ENTREVISTA DE EMBOSCADA

Como se planteó en el inicio del estudio de caso, el abuso del *chacaleo* tiende a disminuir la oferta informativa de calidad, así como la innovación en la producción de noticias e incluso inhibe, en cierto grado, el periodismo de investigación.

110 Los reporteros entrevistados, tanto los de periódicos como los de radio y televisión, coincidieron en que hay un uso excesivo e incorrecto de esta herramienta de trabajo, debido a la presión multimedia, lo cual demerita la capacidad de verificar datos o de buscar otras fuentes. Esta situación afecta el trabajo periodístico, ya que “para proceder correctamente y ofrecer información sin contaminaciones, el periodista necesita elementos técnicos y éticos. El periodista debe verificar, confrontar y confirmar la información que obtiene de distintas fuentes para eliminar el peligro del agua sucia” (Restrepo, 2004, p. 54).

Esto significa que la información proporcionada por una sola fuente no basta, la tarea del periodista es confrontar otras fuentes, porque la audiencia tiene derecho a conocer las distintas versiones de un mismo hecho.

Sin embargo, la entrevista de ocasión está lejos de ese deber ser del periodista que describe Restrepo, porque las palabras obtenidas en el *chacaleo* se convierten en nota e impiden la verificación de datos, es declaracionismo y no hay más.

Esta situación, sin embargo, genera percepciones encontradas. Mientras algunos de los reporteros de periódicos ven a la entrevista de banqueta como un vicio y una práctica insulsa, los que elaboran notas para radio y televisión aseguran que es una forma de obtener información precisa y una opción para que políticos, empresarios o funcionarios aclaren hechos o datos confusos, y que sólo mediante esa práctica van a responder de manera concisa.

Para una reportera del periódico *Reforma* esta práctica es poco profesional, pues no aporta información interesante y le quita tiempo para investigar temas de su propia agenda de trabajo.

“No creo que el *chacaleo* sea lo mejor del trabajo profesional de los periodistas, hasta lo que, es más, me parece poco profesional y causante en muchas ocasiones del desprecio que tienen algunos funcionarios al trabajo de los periodistas”, indica al preguntarle cuál es la utilidad que tiene una entrevista de banqueta.

Otra reportera del diario *Excélsior* coincide con la colega de *Reforma*, al señalar que la utilidad del *chacaleo* es limitada, porque es ideal para aclarar, ampliar o complementar un tema, pero no sostiene al periodismo. “Es un medio para obtener un dato, una declaración, una imagen, un audio, pero definitivamente hay otros mecanismos de buscar y conseguir la nota”, sostiene la reportera en cuestión.

III

Pero sus colegas de noticieros radiofónicos consideran que es la manera más idónea para cuestionar a los altos funcionarios o líderes políticos; de otro modo, es casi imposible lograr que rindan cuentas o den sus versiones sobre un hecho específico. En sus rutinas de trabajo “suelen ser necesarias cuando los funcionarios o fuentes no siempre están dispuestos a conceder al reportero una entrevista en forma. O, incluso, es obligada cuando hubo una reunión privada y se intercepta al entrevistado al término de la misma”, argumenta una reportera de MVS Radio. En esto coincide una periodista de *La Jornada*, quien además ve en el *chacaleo* la oportunidad para cuestionar a un funcionario sobre un tema “fuerte”, a fin de abundar u obtener información nueva. No obstante, admite que es una práctica que se ha vuelto común e incorrecta cuando se le pregunta “a cualquiera”, sólo porque es funcionario o político, “aunque carezca de información puntual”.

Al contrario de la periodista con veinte años de experiencia que labora en el mencionado diario de circulación nacional, el colega de Grupo Acir explica que parte de su metodología de trabajo es entrevistar “a algún sujeto de interés que pueda ofrecer esa información que se requiere. Entonces optas por ‘cazarlo’ en algún lugar público” y aunque no es precisamente la herramienta periodística que más le guste, dijo que es necesaria y práctica para obtener información oportuna; dejar de hacerla implicaría un retraso en su labor informativa, debido a la burocracia que

hay cuando se gestiona una entrevista formal, sobre todo, porque en los noticieros radiofónicos lo que importa es la inmediatez; “de hecho, cada vez menos las jefaturas de información piden temas investigados”, argumenta.

112

Esta tendencia, según apunta el investigador español José Manuel Burgueño, propicia competitividad por conseguir información impactante, inmediata o espectacular, pero también fomenta la pereza para ofrecer notas informativas de mayor interés para el público. “La labor del periodista está sometida a un número creciente de presiones procedentes de diferentes ámbitos, que empiezan en la propia idiosincrasia del ejercicio de la profesión, es decir la inmediatez en la radio o el cierre de la edición en los diarios, que implican tener todos los días con qué rellenar un determinado número de páginas y terminar el trabajo a una determinada hora, con las prisas que supone, la frecuente escasez de recursos y la necesidad de diferenciarse en el contexto de una competitividad cada vez más agresiva, que aboca a la búsqueda de la exclusiva cueste lo que cueste” (Burgueño, 2008, p. 194).

La necesidad de rellenar espacios informativos es un factor que influye en el abuso de esta práctica periodística para conseguir información concisa y segura, problema que para el especialista en ciencias de la información se agudiza “por el yugo de la inmediatez y la brevedad. La prisa y la actualidad se convierten en un ídolo al que se sacrifica innumerables veces la verdad posible y abre la puerta a toda serie de desinformaciones y manipulaciones realizadas por las fuentes” (Burgueño, 2008, p. 194).

El apresuramiento, producto de la inmediatez, se convierte así en el verdugo del reportero, lo que a su vez puede generar inexactitud, pues trabajar de prisa reduce la calidad de la información, la cual se reduce a declaraciones. Uno de los periodistas de Grupo Acir evidencia esta tendencia: “Para el mediodía debo comenzar a enviar avances. Casi siempre trato de mandar dos notas antes del mediodía con los audios separados y enviados por MP3 vía internet, por si me piden la nota en vivo ya la puedo enviar con material de audio”. Esta presión también la describe la reportera de Grupo Radio Mil al detallar que al día tiene en promedio

tres eventos, los cuales a veces ocurren a la misma hora, situación que la obliga a dar prioridad al que considera dará mejor información, “los demás los checo y si valen la pena, los rescato”, porque tienen que enviar información para el noticiero de las 13:00 horas, además de editar los audios”, relata en la entrevista.

Burgueño, autor de *La invención en el periodismo informativo*, plantea que la prisa con la que trabajan los reporteros se ha intensificado en la convergencia multimedia, porque los empresarios no contratan más periodistas y por tanto ha disminuido el interés en contrastar versiones de diferentes fuentes sobre un mismo tema o de contextualizar noticias, pues los pocos periodistas que laboran en los medios tienen exceso de trabajo, cubriendo cada vez mayores frentes informativos.

113

La descripción del día de trabajo del reportero de tv Azteca lo constata, al mencionar que las redes sociales ya forman parte del medio: “Los avances deben enviarse 15 minutos después del evento, a más tardar, se tiene la obligación de *postear* un mensaje por Twitter, de preferencia con imagen; además, una nota para el portal de la agencia; mientras que las notas deben estar editadas y enviadas, por lo menos una hora antes de cada espacio informativo”. Frente a la premura, el reportero del periódico *La Jornada* resume el abuso del *chacaleo* como “el facilismo”, ya que es un acto tradicional que los reporteros “acostumbramos” para conseguir información fácil. “Es habitual y desafortunadamente todos caemos en esto, ya que si otro medio trae esta información y tú no, tus jefes te pueden regañar”.

AUTONOMÍA VS. CHACALEO

Los reporteros entrevistados coinciden en que no hay opción de elegir si “meten o no la grabadora”. Están obligados a hacerlo, de lo contrario, corren el riesgo de recibir una sanción en sus respectivos medios por no traer la declaración que el resto sí trae.

Pese a que en ocasiones no saben ni qué preguntar porque no hay un tema ligado con el funcionario que acudió al evento o conferencia, la

tendencia de correr tras él se ha hecho habitual, se ha convertido en una inercia incuestionable y por lo mismo no hay posibilidad de ignorar la entrevista colectiva. Ellos mismos responden que les gustaría tener que recurrir menos a esta práctica periodística, pero no pueden evitarla si el resto de los colegas decide cuestionar a un personaje. Esta situación genera una tensión profesional, porque “sacar la nota” sólo porque en el evento no hubo información de interés periodístico, pone en un dilema a quienes su formación periodística les dice que no deben aplicar el recurso fácil de transcribir una declaración.

114

De acuerdo con destacados periodistas como Ryszard Kapuscinski en *Los cinco sentidos del periodista* (2003) e Ignacio Ramonet en *La tiranía de la comunicación* (2002), el problema radica en que hoy la información se ha convertido en una mercancía: nota que no vende, nota que no se publica. En ese sentido, los reporteros no tienen alternativa. La autonomía se queda guardada, porque están forzados a meter la grabadora en la entrevista de emboscada, pese a que sólo sea una práctica fácil para obtener información, porque las empresas multimedia descubrieron el valor económico de la noticia, por encima de los ideales de búsqueda de la verdad. Como señala Kapuscinski, “la noticia es negocio que permite ganar dinero pronto y en grandes cantidades” (2003, p. 23).

Frente a los intereses de los dueños de los medios de comunicación, la autonomía de los reporteros se ejerce en menor grado y rehusarse puede poner en riesgo el empleo; por ello no es extraño saber de colegas que renunciaron porque rebasaron su independencia y profesionalismo. Los periodistas entrevistados confiesan que no pueden oponerse a las entrevistas de banqueta: “sería complicado porque finalmente de algunos *chacaleos* salen notas, y si no las tienes, pues en tu redacción te las demandan o simplemente las jalan de agencias”, revela una reportera del periódico *Excélsior*.

El compañero de tv Azteca responde algo similar, señalando que en los medios prevalecen las reacciones y “puedes corroborar espacios informativos que están llenos de ‘declaracionitis’; hoy parece que todos los medios deben traer las mismas reacciones, aunque no sean de mu-

cho contenido; los jefes de información reclaman esos comentarios”. La periodista del diario *La Jornada* apunta que si no metiera la grabadora “seguramente me ganaría una llamada de atención por no hacerlo”.

Las revelaciones relatadas por los entrevistados demuestran la tesis del periodista Ignacio Ramonet (2002), quien expone que los medios masivos desplazaron los ideales del periodismo por las ganancias altas y rápidas; es decir que el negocio se impone al periodismo. De hecho, en el capítulo “Prensa, poderes y democracia” de su libro *La tiranía de la comunicación*, expone que la misma saturación de notas obliga a seleccionar cuáles son las que van a publicarse o salir al aire, y uno de los criterios es darle prioridad a las declaraciones de quienes tienen buena relación con el dueño del medio. Pero en fines de semana o en días festivos, disminuyen las notas de la agenda de eventos públicos o conferencias de prensa, situación que pone en aprietos a los reporteros y editores, porque están obligados a llenar los espacios informativos de 30 o 40 páginas, ya que no pueden publicarse en blanco, debido a la escasez de noticias.

115

En estos casos, los reporteros deben aprovechar la oportunidad para ofrecer notas trabajadas con diferentes fuentes, con cruce de datos, es decir, con investigación periodística, lo cual implica un doble esfuerzo, porque además de las notas del día, deben buscar entrevistas y trabajar en un tema especial, pero si no aprovechan esos “huecos” no podrán publicar un reportaje o una nota con información investigada por lo menos una vez a la semana. Es en esos días cuando pueden dedicar un espacio a la búsqueda de datos y verificar información que el resto de la semana no logran concretar por falta de tiempo.

COMO ABEJAS AL PANAL

En el ejercicio periodístico referirse al *chacaleo* o a la entrevista de emboscada o de banqueta es entendido claramente; sin embargo, gente fuera del medio desconoce estos conceptos; y a pesar de ser una de las herramientas más usadas por los reporteros ningún libro de periodismo

incluye una definición exacta, y es en artículos de prensa o en manuales de estilo donde es posible encontrar definiciones.

Por ello, se solicitó a los reporteros entrevistados hacer su propia definición, así como indicar la utilidad que tiene esta práctica, pues, incluso en el pasado, *chacalear* hacía alusión al reportero que se adelantaba a los demás, mostrando mayor habilidad y tino para abordar un tema o para encontrar un dato revelador.

116

Hoy en día, los periodistas entienden esta doble concepción del *chacaleo*, pero en las respuestas comparten la misma visión al mencionar que se refiere a una entrevista improvisada, colectiva e informal a un funcionario, empresario, político o personaje famoso, para obtener información de un tema específico ligado a esa personalidad, ya que solicitar una entrevista formal suele tardar días o semanas. Por ejemplo, una reportera de *Excélsior* lo definió como “una entrevista colectiva, en la que se interroga al funcionario sobre diversos temas y su utilidad es que te permite abordar al funcionario sobre algún tema que te interese”. A esta definición, la colega del periódico *La Jornada* añadió que los *chacaleos* “son entrevistas que se realizan al término de actos públicos para obtener información sobre temas coyunturales y se vuelven importantes cuando hay un tema fuerte”, por lo que son funcionales para darle seguimiento a temas del periódico para el que trabaja.

La colega del diario *Reforma* lo define como “un grupo de periodistas que entrevista a un funcionario después de un evento o reunión privada o pública sobre los temas de agenda del día. Por lo general se trata de una opinión sobre cualquier tema”, pero sólo lo encuentra útil ante la negativa de los funcionarios y de las dependencias a dar información.

Para el reportero de tv Azteca es una práctica cada vez más recurrente y lamentable, porque lo que busca es una declaración escandalosa, “muchas veces sin sustento, porque son respuestas obtenidas bajo presión de cinco o más reporteros”. Mientras que otro reportero de *La Jornada* considera que es una entrevista realizada en condiciones incómodas, que aporta poco y “es parte de los vicios periodísticos generados por intereses de los medios”.

Las diversas definiciones en las que coinciden los reporteros presuponen el acoso a los personajes públicos, quienes toman un papel de opinadores oficiales, pese a que sus comentarios puedan carecer de conocimiento. Tal situación se aborda en el libro *Diarismo. Cultura e industria del periodismo impreso en México y el mundo*, donde Marco Lara Klahr resalta la entrevista que sostuvo con el periodista Rogelio Hernández López, quien define a la entrevista de ocasión como el asedio al personaje público por parte de los reporteros y de donde surge una nota o una frase y quien no la traiga corre el riesgo de ser penalizado en su medio.

Una investigación académica realizada por el periodista Juan Carlos Rodríguez Tovar apunta que “la corta duración es otra de las características del *chacaleo*. Por tratarse de un evento fuera de agenda, los personajes públicos difícilmente concederán más de cinco minutos para atender a los representantes de los medios de comunicación [...] De ese modo, el *chacaleo* es efímero, pues el interrogatorio no suele constar de más de diez preguntas, lo que llevará a opiniones superficiales que pocas veces van acompañadas de pruebas” (Rodríguez, 2007, p. 9).

117

Pero ¿por qué se ha convertido en una práctica recurrente? En páginas anteriores se expuso que uno de los factores predominantes es la inmediatez, es decir, la urgencia de publicar en tiempo real porque así lo dicta la multimediatización. Aunado a ello, el abuso del *chacaleo* también se debe al declaracionismo, entendido como las afirmaciones u opiniones sobre un tema con escasa contextualización o confirmación empírica y factual, que de acuerdo con el periodista británico Gideon Lichfield se denomina “declarocracia”, ya que “las noticias no son lo que hay de nuevo, sino lo que haya dicho alguien importante, aunque esa persona o cualquier otra ya lo hubiera dicho y sin importar si es verdad o no” (Lichfield, 2000). En ese sentido, cabe agregar que el abuso del *chacaleo* también existe porque en las agendas de trabajo se piden reacciones de otros personajes públicos, ya que el proceso de producción informativa no depende sólo de los reporteros.

EL INSTINTO PERRUNO: OLFATO E INTUICIÓN

Es importante mencionar que el uso indiscriminado de las entrevistas de ocasión no es la práctica periodística más aclamada por los reporteros, incluso algunos comentaron que les gustaría tener que hacerla menos, porque entonces podrían tener más tiempo para elaborar notas trabajadas –llamadas así en el gremio cuando se refieren a temas verificados o que llevan investigación de varias fuentes.

118

Esto prueba que dentro del oficio periodístico persiste el objetivo de ir más allá de las declaraciones de un funcionario para buscar información que de verdad sea útil y muestre algo noticioso o revelador, lo cual es parte de la naturaleza del periodista quien, pese a seguir rutinas de trabajo de manera obligada, no deja de sentir la necesidad de investigar asuntos de interés general y lo que su olfato periodístico le diga sobre algo que “huele” mal, ya sea por corrupción, abuso de autoridad, delincuencia, violación de los derechos humanos, etcétera.

La visión o intuición conocida como el olfato periodístico y la obsesión por encontrar hechos noticiosos son cualidades de los reporteros, y a pesar de que en el día a día hay una tendencia a concretarse con los *chacaleos*, no pueden desprenderse de seguir la pista de un tema que puede resultar noticioso y que amerita una investigación periodística, ya que al preguntarles a los entrevistados si prefieren hacer entrevistas de banqueta o investigar un tema, siete de los diez reporteros respondieron que sin duda es más enriquecedor investigar que limitarse a entrevistas de banqueta.

La muestra de periodistas en este estudio de caso revela que no dejan de buscar alternativas para hacer periodismo de investigación, lo cual evidencia que en ellos existe este afán periodístico de ir más allá, de rasgar, de buscar y de develar a través de la verificación de la información, porque su olfato y su intuición de periodistas se los pide.

El objetivo del periodista, concluye la reportera de *Reforma*, es ofrecer a los ciudadanos información precisa y útil, por lo que investigar es por excelencia “nuestra responsabilidad” y verificar es, por tanto, lo que

marca la diferencia entre una simple transcripción de declaraciones y un hecho real que deben informar.

Los reporteros entrevistados coincidieron en que la verificación, el cruce de datos y lo que en el argot periodístico se define como “rascar y sacar la carnita” es la esencia del periodismo, porque se cumple con la responsabilidad social que tienen los medios de garantizar el derecho a la información de los ciudadanos y de ofrecer diferentes ángulos que tiene la realidad. “Es más interesante, se invierte mejor el tiempo y hay un producto noticioso de mayor calidad informativa”, resume el reportero del diario *La Jornada*.

Lo anterior, muestra que pese a los intereses de los medios, el periodista debe preocuparse por recoger las noticias, sin olvidar –pese a que trabaja contra reloj– que está obligado a investigarlas y darles forma para entregarlas al público.

119

Darío Restrepo (2009), quien se ha dedicado a profundizar sobre la ética periodística, argumenta que “la noticia mejor dada es la que convierte al receptor en sujeto de la historia común y eso es lo que logran las historias bien contadas”. La aseveración de Restrepo lleva a insistir en que, pese a la tendencia del uso del *chacaleo* como parte de la rutina del diarismo en los multimedios, los periodistas no pueden olvidar que la información es un bien social y no un simple producto y, por tanto, es responsable de hacerla llegar tomando en cuenta la diversidad de intereses sociales y humanizando las noticias.

CONCLUSIÓN

La fiebre por hacer nota de las declaraciones o por darle más importancia a la diatriba que a los hechos es un factor que influye en hacer un uso frecuente del *chacaleo*, pero en la actualidad esta práctica periodística tiende a ser usada indiscriminadamente porque influye un segundo factor denominado convergencia multimedia.

El uso recurrente e incluso el abuso de este recurso periodístico no tiene por qué afectar el profesionalismo, sin embargo, los reporteros se

sienten presionados por los tiempos y terminan transcribiendo la declaración sin contextualizar ni profundizar.

La influencia o presión que el medio de comunicación ejerce sobre sus periodistas está dejando cada vez más terreno a las presiones mercantiles y empresariales, las cuales se están convirtiendo en un obstáculo significativo para transmitir la verdad, al grado de que el interés de los medios altera de manera profunda el oficio del periodista, ocasionando que se fabrique información de menor calidad, como si ésta fuera una producción de bolsas de plástico, porque hay que producir y producir en detrimento de la verificación.

120

En la era digital, el periodismo se centra cada vez más en temas especialmente siniestros e incluso frívolos, en busca de lo espectacular, pese a que el público reciba una visión distorsionada del mundo. Es una forma poco profesional de anteponer lo trivial, lo sensacional, a lo verdaderamente significativo, con el inconveniente de dejar de lado las verdaderas noticias o los temas que están ahí ocultos, esperando que un periodista los vea para contarlos y mostrarle a la audiencia que hay otra manera de presentar los hechos. No obstante, parece que la tendencia de los dueños de los medios de comunicación ha seguido la vía capitalista: la de perder credibilidad a costa del negocio y la ganancia. Como destacó el presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, Fernando González Urbaneja, en la presentación del *Informe Anual de la Profesión Periodística 2006*, hay una evidente crisis de medios, que debilita la tarea de informar para explicar a la sociedad lo que ocurre en su propio seno, detallando cómo y por qué.

Podría parecer una conclusión ilusionista, pero si los periodistas no ignoran su olfato periodístico y mantienen el afán de buscar y verificar, el proceso informativo no tiene por qué perder calidad frente a las inercias de los medios. El periodista que decida verificar, buscar, rascar, indagar, comparar y cruzar información posiblemente tendrá más trabajo, que no será remunerado, pero nuestra profesión y el oficio nos lo exige, por tanto, debemos atajar las tentaciones de la comodidad, la incompetencia profesional, la descontextualización y la irresponsabilidad social. Lo

expuesto por los colegas entrevistados evidencia que un buen periodista debe desechar informaciones que no pudo confirmar. En ese sentido, la paciencia es sin duda una virtud necesaria en su labor.

Debemos realizar un trabajo con profesionalismo, aunque la dinámica laboral tiende a limitar la capacidad de producir mayor calidad como lo puede hacer un periodista de una publicación semanal o mensual, no se puede caer en el cumplimiento de notas y cobertura de agenda oficial.

El abuso de este recurso periodístico no tiene por qué afectar el profesionalismo, pero no podemos negar que hay reporteros a los que la presión del tiempo los lleva a transcribir declaraciones sin contextualizar ni profundizar, pero eso no debe desalentar su obsesión por ir más allá de lo que dicen los funcionarios, especialmente quienes laboran en periódicos, porque el periodismo impreso deberá poner énfasis en el análisis, ya que en esta era de multimedios la información va a estar disponible de modo directo para todos y, entonces, en los periódicos habrá que informar menos para profundizar en los porqués y en la interpretación de datos.

121

BIBLIOGRAFÍA

- Bastenier, M. A. (2009). *Cómo se escribe un periódico. El chip colonial y los diarios en América Latina*. Bogotá/México: Fondo de Cultura Económica/Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.
- Burgueño, J. M. (2008). *La invención en el periodismo informativo*. Barcelona: UOC.
- Gomis, L. (1995). *Teoría del periodismo*. México: Paidós.
- Lara Klahr, M. (2005) *Diarismo. Cultura e industria del periodismo impreso en México y el mundo*. México: Editorial E.
- Lichfield, G. (2000). La declarocracia en la prensa. *Letras Libres*. Recuperado de [<http://bit.ly/JsgIln>].
- Kapuscinski, R. (2003). *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. México: Fondo de Cultura Económica/Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.
- Ramonet, I. (2002). *La tiranía de la comunicación*. Barcelona: Debate.

Restrepo, J. D. (2004). *El zumbido y el moscardón*. México: Fondo de Cultura Económica/Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.

Rodríguez Tovar, J. C. (2007). *Análisis deontológico del "chacaleo"*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

ANEXOS

Cuestionario aplicado a los diez reporteros

- 122
1. Describe un día de trabajo.
 2. ¿Cuál es la metodología más frecuente para obtener tus notas?
 3. Explica detalladamente por qué recurres a las entrevistas banqueteras (*chacaleos*).
 4. Define el *chacaleo* y señala su utilidad.
 5. ¿Te gustan las entrevistas de banqueta?
 6. ¿Qué pasaría si dejaras de hacer *chacaleos*?
 7. ¿Este tipo de entrevistas permiten dar voz a todos los sectores de la sociedad o se reduce a ciertos sectores?
 8. Si te dieran a escoger entre hacer *chacaleos* o investigar un tema, ¿qué prefieres?
 9. ¿Qué opinas de las entrevistas banqueteras?

Los siguientes tres cuestionarios fueron seleccionados de las diez entrevistas, a fin de poner una muestra representativa de periódico, radio y televisión, que además revela contrastes, según el medio para el que trabajan.

CUESTIONARIO I

Reportero del periódico La Jornada.

Tiempo laborando en ese puesto: ocho años.

1. Describe un día de trabajo.
Es variable. En ocasiones hay actos (conferencias, foros, congresos, etcétera) donde se llega a obtener información. En otros no hay actos asignados y tienes que recurrir a tus contactos para conseguir notas. Otras ocasiones hay que hacer investigación.
2. ¿Cuál es la metodología más frecuente para obtener tus notas?
Es variable. Regularmente yo recurro a mis contactos para conseguir información. Aunque el *facilismo* está en el *chacaleo* o en las entrevistas de reacciones telefónicas.

3. Explica detalladamente por qué recurres a las entrevistas banqueteras (*chacaleos*). No recurro sólo a este método. Pero es un acto tradicional que los reporteros acostumbramos para conseguir información. Es habitual que tras una conferencia o algún otro acto muchos compañeros se acojan a esta actividad, y desafortunadamente todos caemos en esto ya que si otro medio trae esta información y tú no, tus jefes te pueden sancionar.

4. Define el *chacaleo* y señala su utilidad.

El *chacaleo* es una entrevista con personajes de la vida política o pública en la banqueta, la mayoría de las veces en condiciones muy incómodas. ¿Utilidad? Mmm... no le veo mayor utilidad más que evitar que en tu medio te regañen por no traer “la nota”.

123

5. ¿Te gustan las entrevistas de banqueta?

No, son incómodas y no creo que aporten nada más allá de la demagogia.

6. ¿Qué pasaría si dejaras de hacer *chacaleos*?

Nada, sólo, creo, no traer la misma nota que otros medios. Ojalá los medios pidieran en lugar de llevar cinco notas al día de *chacaleos*, que lleváramos una nota al día bien investigada.

7. ¿Este tipo de entrevistas permiten dar voz a todos los sectores de la sociedad o se reduce a ciertos sectores?

Debido a la línea editorial de la mayoría de los medios de información, esta actividad reduce la posibilidad de dar voz a todos los sectores, en particular a los más vulnerables. Pero no sólo por el *chacaleo*, sino incluso en sus textos especiales y de investigación. Creo que los contenidos de los medios tienen intereses de diversos tipos y en la mayoría de los casos muchos sectores son excluidos por esos intereses. El *chacaleo*, creo, es sólo parte de los vicios periodísticos generados por esos intereses.

8. Si te dieran a escoger entre hacer *chacaleos* o investigar un tema, ¿qué prefieres? Investigar el tema. Es más interesante, inviertes mejor tu tiempo y tu esfuerzo.

9. ¿Qué opinas de las entrevistas banqueteras?

Creo que sólo nos quitan tiempo valioso y no trascienden más allá de la “declaracionitis”. Aquí se podría aplicar una frase que me encanta: me rompo la cabeza para hacer una nota que será olvidada en cinco minutos.

CUESTIONARIO 2

Reportero de TV Azteca.

Tiempo laborando en este puesto: trece años.

124

1. Describe un día de trabajo.

Inicia con una revisión de la agenda de la sección e información generada durante la madrugada. Reviso los diarios de circulación nacional y síntesis de medios electrónicos (por lo menos tres). Veo temas pendientes en la agenda personal de trabajo. Me comunico con las fuentes de información; debido a que tengo como asignación la procuraduría capitalina, mantengo contacto constante con elementos de la Policía de Investigación de las principales fiscalías (homicidios, secuestros, procesos penales y mandamientos judiciales). Después mando los avances, deben enviarse 15 minutos después del evento, a más tardar; se tiene la obligación de postear un mensaje por Twitter, de preferencia con imagen; además, una nota para el portal de la agencia. Las notas deben estar editadas y enviadas, por lo menos, una hora antes de cada espacio informativo.

2. ¿Cuál es la metodología más frecuente para obtener tus notas?

En temas jurídicos y ministeriales los documentos son los únicos que dan certeza a una investigación; en esta fuente la ley es interpretativa y se toma de manera textual por abogados, agentes ministeriales e investigadores. Considero que los hechos son el sustento informativo, mientras que los dichos sólo son una consideración personal.

3. Explica detalladamente por qué recurres a las entrevistas banqueteras (*chacaleos*). Desgraciadamente en los medios electrónicos prevalece la reacción, usted puede corroborar espacios informativos que están llenos de “declaracionitis”; hoy parece que todos los medios deben de traer las mismas reacciones, aunque no sean de mucho contenido, los jefes de información reclaman esos comentarios.

4. Define el *chacaleo* y señala su utilidad.

El mal llamado *chacaleo* se ha convertido en una práctica cada vez más recurrente entre reporteros de una fuente específica y lo que busca, según mi opinión, es una declaración escandalosa. También se aplica cuando un reportero llega tarde al evento y “chacalea” al funcionario para poder llevar una declaración a su redacción y “cumplir con su trabajo”.

5. ¿Te gustan las entrevistas de banqueta?

En la medida de lo posible evité las entrevistas de banqueta. Considero que son reacciones mediáticas, muchas veces sin sustento; respuestas obtenidas bajo presión de cinco o más reporteros.

6. ¿Qué pasaría si dejaras de hacer *chacaleos*?

Creo que informativamente una reacción mediática nunca superará a un hecho concreto.

7. ¿Este tipo de entrevistas permiten dar voz a todos los sectores de la sociedad o se reduce a ciertos sectores?

Sólo se reduce a una opinión personal, sin mucho análisis.

8. Si te dieran a escoger entre hacer *chacaleos* o investigar un tema, ¿qué prefieres? Por supuesto una investigación.

9. ¿Qué opinas de las entrevistas banqueteras?

Es un recurso mal entendido por la necesidad de la inmediatez de información.

125

CUESTIONARIO 3

Reportero de Grupo Acir.

Tiempo laborando en este puesto: doce años.

1. Describe un día de trabajo.

Por la mañana pido mi orden de trabajo. Con base en la misma marco mi ruta y mis tiempos para saber cuánto haré entre evento y evento y a qué hora puedo pasar al aire y a qué hora puedo grabar mi material. Voy al evento que me dejen con la idea de preguntar mis inquietudes sobre el tema o lo que se marque en mi orden de trabajo para que pregunte. Dependiendo de lo demás que haya en orden, decido si continuo mi trayecto en coche o en Metro. Para el mediodía si hay más eventos los cubro y aprovecho para comenzar a enviar avances. Casi siempre trato de mandar dos notas antes del mediodía con los audios separados y enviados por MP3 vía internet para que si se me pide la nota en vivo ya la pueda enviar con material de audio. Normalmente entre la una y las tres de la tarde hay otro evento, mismo que se cubre, pero de ese mando avance y dejo para más tarde la nota a grabar. Ya en la tarde es enviar notas grabadas y pasar para la última emisión. Obviamente hay que estar pendiente si de mis fuentes no ha salido material de último momento.

2. ¿Cuál es la metodología más frecuente para obtener tus notas?

Acudir a la fuente de información, sea un evento o una conferencia y entrevistar a algún sujeto de interés que pueda ofrecer esa información que se requiere. Posteriormente hacer una nota informativa para radio con duración de 40 segundos. Normalmente son 20 texto y 20 audio. Otro método es gestionar la entrevista con el personaje de interés para hacerle las preguntas de manera más cercana y tener una entrevista de fondo que puede utilizarse para cubrir varios temas.

3. Explica detalladamente por qué recurre a las entrevistas banqueteras (*chacaleos*). Porque en muchas ocasiones el funcionario no está disponible cuando uno como reportero le solicita la entrevista. Entonces uno opta por “cazarlo” en algún lugar público o un evento y de ahí obtener la información que se requiere.

4. Define el *chacaleo* y señala su utilidad.

Chacaleo viene de la palabra “chacal” y que es ese animal depredador que optaba por alejarse de su manada y cazar solo para poder quedarse con esa presa. Así, el *chacaleo* originalmente era la entrevista que un sólo reportero hacía a un funcionario o personaje público y que la utilizaba en entrevista exclusiva para su medio informativo. Así, el “chacal” ganaba la nota a los demás reporteros al día siguiente cuando salía su información en radio, prensa o televisión.

126

5. ¿Te gustan las entrevistas de banqueta?

No es que me gusten, sino que en ocasiones son necesarias y prácticas para tener la información de manera oportuna aunque no sea en la comodidad de una oficina.

6. ¿Qué pasaría si dejaras de hacer *chacaleos*?

Pues mi trabajo se atrasaría ante la burocracia de algunos funcionarios que dejan esperando varios días en conceder una entrevista. En muchos casos no tienen la mínima intención de dar la entrevista y solamente traen al reportero vueltas y vueltas para que se canse y desista de su intención de obtener la información.

7. ¿Este tipo de entrevistas permiten dar voz a todos los sectores de la sociedad o se reduce a ciertos sectores?

A todos los sectores de la sociedad.

8. Si te dieran a escoger entre hacer *chacaleos* o investigar un tema, ¿qué prefieres?

Ambos se complementan. A veces para una investigación se pueden tener datos con una entrevista a un funcionario en la calle, quien puede dar datos que son de interés y que pueden ayudar a obtener una nota.

9. ¿Qué opinas de las entrevistas banqueteras?

Que son prácticas para obtener la información sobre todo por la inmediatez con que hoy en día se piden las notas. De hecho, cada vez menos las jefaturas de información piden temas investigados.

Los autores de este número

EDER LUIZ DA SILVA

137

Estudiante del Programa de Comunicación Social y Periodismo en la Universidade Federal do Tocantins, Campus de Palmas, en Tocantins, Brasil.

eder.s.rede@gmail.com

EDITH MOLINA CARMONA

Candidata a doctora en Ciencias Sociales por la UAM-Xochimilco. Profesora-investigadora de tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Cuerpo Académico Comunicación y Sociedad. Línea de Investigación: Comunicación y Medio Ambiente.

emolicar@hotmail.com

HILDA GABRIELA HERNÁNDEZ FLORES

Profesor-investigador de tiempo completo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Cuerpo Académico Comunicación y Desarrollo con línea en Comunicación y Medio Ambiente. Forma parte del Padrón de Investigadores de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado de la misma institución.

gaby_hf@yahoo.com.mx

JESSICA SÁNCHEZ PIENE

Estudiante de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Becaria del Cuerpo Académico “Sociedad y Comunicación” desde mayo de 2011.

jess.piene@hotmail.com

JOSÉ MANUEL RAMOS RODRÍGUEZ

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Comunicación. Profesor-investigador en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

danza99@hotmail.com

138

LILIÁN HERNÁNDEZ

Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México. Reportera con 12 años de experiencia. Desde 2006 trabaja en el periódico *Excélsior* de la Ciudad de México, donde cubre las fuentes educativa, salud y política social. Becaria del Programa Prensa y Democracia (PRENDE) de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Generación Otoño 2011. Ganadora del segundo lugar dentro del Seminario de Investigación “Análisis de culturas y prácticas del periodismo” de la Beca PRENDE.

lilioso77@hotmail.com

MARTHA PALACIOS

Licenciada en Comunicación Social por la UAM-Xochimilco. Actualmente es estudiante de la Maestría en Comunicación en la Universidad Iberoamericana. Es autora del trabajo “La Web 2.0 como pretexto para la apertura de espacios alternativos de comunicación”, publicado en el libro *Comunicación y educación. Enfoques desde la alternatividad*.

marthalizbethpalacios@gmail.com

MIREYA MÁRQUEZ RAMÍREZ

Académica de tiempo completo adscrita al área de posgrado y profesora del Departamento de Comunicación en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Tiene estudios de doctorado en Comunicación por la Universidad de Londres, Goldsmiths, y es maestra en Estudios sobre Periodismo por la Universidad de Cardiff, Reino Unido. Autora de varios artículos y capítulos de libros sobre cultura periodística mexicana. Áreas de investigación: Culturas periodísticas comparadas, Estudios de la Profesión Periodística, Periodismo en democracias en transición, Sociología de organizaciones periodísticas, Plataformas digitales y redes sociales. mireya.marquez@ibero.mx

RUBÉN ARNOLDO GONZÁLEZ MACÍAS

Periodista, docente e investigador. Obtuvo el doctorado en el Departamento de Estudios de Comunicación de la Universidad de Leeds, Reino Unido. Ha sido reportero, editor y jefe de investigación del periódico *La Voz de Michoacán*. Su investigación académica actual se centra en la relación reportero-fuente, periodismo político, profesionalización periodística y ejercicio periodístico en México y Europa. Es autor del trabajo "Partisan realms. Political news produced by a journalist-politician relationship shaped by the local media system. The case of Morelia, Mexico" publicado en el texto *Leadership and new trends in political communication*. csragm@leeds.ac.uk